



Imagen por Book of Mormon Central

¿Lehi encontró caballos cuando llegó a las Américas?

“Y ocurrió que encontramos en la tierra de promisión, mientras viajábamos por el desierto, que había animales de toda especie en los bosques; tanto la vaca como el buey, y el asno, y el caballo, y la cabra, y la cabra montés, y toda clase de animales silvestres, los cuales el hombre podía utilizar. Y hallamos toda clase de minerales, tanto oro, como plata, como cobre”.

1 Nefi 18:25

El conocimiento

Cuando Lehi y su familia llegaron a la tierra prometida, de acuerdo con el relato de Nefi, encontraron “animales de toda especie [...] el asno, y el caballo [...] y toda

clase de animales silvestres” ([1 Nefi 18:25](#)). Mencionar a los caballos en el Libro de Mormón es un tema que ha dejado perplejos a muchos lectores, ya que el

pensamiento convencional entre los científicos sostiene que los caballos se extinguieron en las Américas alrededor de la Edad de Hielo (ca. 10.000 a. C.). Algunos han utilizado esta aparente discrepancia para intentar desacreditar el Libro de Mormón. Sin embargo, otros han argumentado que hay varias posibilidades para tenerlo en cuenta¹.

Por ejemplo, algunos han sugerido que el uso del término “caballo” es un ejemplo de lo que los expertos llaman una “adaptación” o “referencia extendida” donde una palabra similar se aplica a un elemento o concepto extranjero². Esto sucede frecuentemente cuando nuevas culturas encuentran al caballo tanto en el viejo como en el nuevo mundo³. Algunos eruditos sugieren que algo similar pudo haber sucedido cuando la familia de Lehi exploró la tierra prometida—esto es, pudieron haber extendido el término para

“caballo” a una especie desconocida⁴. Otros han señalado que la traducción algunas veces introduce anacronismos en el texto y, por lo tanto, proponen que palabras como “caballo” pueden resultar de la traducción del Libro de Mormón al inglés⁵.

Aunque estas posibilidades siguen siendo importantes, un estudio reciente publicado en el *Texas Journal of Science* indica que, después de todo, los caballos podrían haber estado en las Américas durante la época del Libro de Mormón⁶. Un equipo

Fechas precolombinas pospleistocenas asociadas a restos de caballos en el Rancho Carabanchel, San Luis Potosí, México (véase Miller et al. 2022, cuadro 1)

Fechas de radiocarbono sin calibrar		Fechas de radiocarbono calibradas	
Años A. P. (antes del presente)*	Años en a. C./d. C.	Años A. P. (antes del presente)*	Años en a. C./d. C.
3310±30	1390–1330 a. C.	3610–3458	1660–1508 a. C.
3220±30	1300–1240 a. C.	3494–3374	1544–1424 a. C.
2410±30	490–430 a. C.	2498–2350	548–400 a. C.
1870±30	50–110 d. C.	1877–1724	73–226 d. C.
1840±30	80–140 d. C.	1864–1708	86–242 d. C.
1647±57	247–360 d. C.	1697–1408	253–542 d. C.
930±30	990–1050 d. C.	925–785	1025–1165 d. C.

*A. P. = “antes del presente”, con el “presente” estandarizado a 1950.

¹ Véase Central del Libro de Mormón, “¿Por qué se mencionan caballos en el Libro de Mormón? (Enós 1:21),” *KnoWhy* 75 (abril 5, 2017).

² Lawrence B. Kiddle, “Spanish and Portuguese Cattle Terms in Amerindian Languages”, en *Italic and Romance Linguistics Studies in Honor of Ernst Pulgram*, ed. Herbert J. Izzo (Amsterdam, NE: John Benjamin’s Publishing, 1980), 273, 285, define “adaptación” como “[dar] al animal el nombre de un animal familiar al que los hablantes receptores creen que se parece” e “[implica] a un animal familiar cuyo nombre se aplica al animal extranjero aculturado”. Cecil H. Brown, *Lexical Acculturation in Native American Languages* (Nueva York, NY: Oxford University Press, 1999), 25, 28, define la palabra “adaptación” de forma diferente pero utiliza el término *referencia extendida* para “extender el uso referencial de una palabra para algún objeto o concepto familiar a un objeto o concepto introducido a algo similar”.

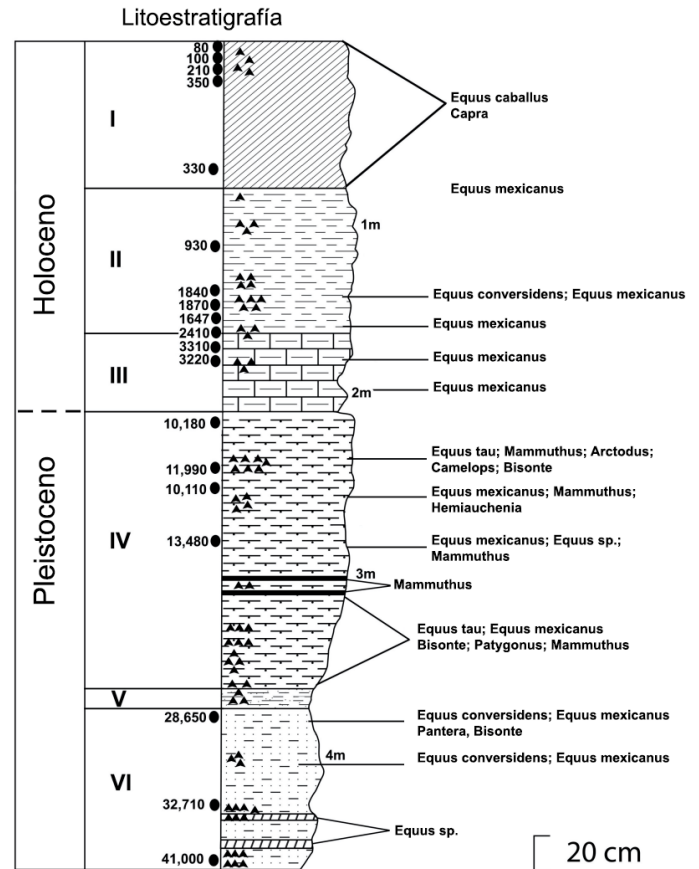
³ Véase Orly Goldwasser, “What Is a Horse? Lexical Acculturation and Classification in Egyptian, Sumerian, and Nahuatl”, en *Classification from Antiquity to Modern Times: Sources, Methods, and Theories from an Interdisciplinary Perspective*, ed. Tanja Pommerening y Walter Bisang (Boston, MA: De Gruyter, 2017), 45–65.

⁴ Esta es una de las varias posibilidades que se discuten en John L. Sorenson, *An American Setting for the Book of Mormon* (Salt Lake City, UT: Deseret Book; Provo, UT: FARMS, 1985), 288–299, esp. 295–296; John L. Sorenson, *Mormon’s Codex: An Ancient American Book* (Salt Lake City, UT: Deseret Book; Provo, UT: Neal A. Maxwell Institute for Religious Scholarship, 2013), 313–319.

⁵ Brant A. Gardner, *Traditions of the Fathers: The Book of Mormon as History* (Salt Lake City, UT: Greg Kofford Books, 2015), 289–300; Brant A. Gardner, “Anachronisms in the Book of Mormon”, en *A Reason for Faith: Navigating LDS Doctrine and Church History*, ed. Laura Harris Hales (Salt Lake City, UT: Deseret Book; Provo, UT: Religious Studies Center, Brigham Young University, 2016), 33–43.

⁶ Wade Miller et al., “Post-Pleistocene Horses (*Equus*) from México”, *Texas Journal of Science* 74, no. 1 (2022): article 5. Esta investigación se presentó previamente en la conferencia Geological Society of America (Sociedad Geológica de América) en el año 2021. Véase Wade Miller et al., “Post-Pleistocene, Pre-Columbian Horses from a Site in San Luis Potosí, Mexico”, *Geological Society of America Abstracts and Programs* 53, no. 6 (2021).

internacional de investigadores—entre los que se encuentran expertos en geología, biología, paleontología y arqueozoología—recuperó especímenes de caballo y otra megafauna de un contexto estratificado en el Rancho Carabanchel, cerca de Cedral, San Luis Potosí, México. Para establecer la cronología del yacimiento, se obtuvieron varias fechas de radiocarbono en cada capa de estratos a partir del carbón vegetal y otros materiales orgánicos recuperados durante las excavaciones. Es importante destacar que se han recuperado varios especímenes de caballo en estrecha relación con materiales fechados con carbono en la época del Libro de Mormón (véase la tabla)⁷.



Según el análisis de los investigadores de los especímenes de caballo recuperados, todas las muestras procedentes de contextos precolombinos y postpleistocenos (Edad de Hielo) pertenecen a *Equus mexicanus* o *Equus conversidens*, ambas especies de caballos norteamericanos ya extinguidos. Esto descarta la posibilidad de que se trate de huesos de caballo español que de alguna manera contaminaron los estratos inferiores del yacimiento.

Los autores del estudio concluyeron: “Los restos del *Equus* que recuperamos de RC [Rancho Carabanchel] de varias capas estratigráficas, todas con fechas de radiocarbono asociadas, todo en un estatigráfico continuo (fig. 3) y que no muestran una mezcla entre las unidades geológicas, implica que los caballos pudieron haber vivido en esta región de México después del tiempo clásico de extinción del Pleistoceno tardío”⁸.

Aunque esto es incongruente con la fecha comúnmente asumida para la extinción del caballo en América, es consistente con

⁷ Por desgracia, los investigadores no pudieron obtener ninguna fecha de carbono directamente de los propios huesos de caballo precolombinos porque no había sobrevivido suficiente colágeno. Este es un desafío común cuando se trata de restos

de animales antiguos. Véase Terry O'Connor, *The Archaeology of Animal Bones* (Thrupp, UK: Sutton Publishing, 2000), 23–24.

⁸ Miller et al., “[Post-Pleistocene Horses](#)”.

las tradiciones de varios grupos indígenas que insisten en que su gente tenía caballos antes de la llegada de los españoles⁹. También forma parte de un creciente conjunto de pruebas que sugieren que al menos algunos grupos de caballos sobrevivieron durante varios milenios tras el final de la última Edad de Hielo¹⁰. Por ejemplo, los estudios de muestras antiguas de ADN de Alaska y el Yukón encontraron ADN de caballo en capas de permafrost entre 8600–5700 a. C. y 3700 a. C., respectivamente¹¹. Más al sur, algunos caballos en Brasil y Argentina aparentemente sobrevivieron hasta el 5000 a. C.¹²

En Mesoamérica, los investigadores han estado perplejos por los huesos de caballo encontrados en conjunción con la cerámica en el norte de Yucatán¹³. El carbón encontrado en asociación con algunos de estos especímenes de caballo fue radiocarbono fechado a ca. 1840 a. C., y se encontraron restos de caballo adicionales en posteriores estratos

colombianos¹⁴. En el pasado, los investigadores han planteado preguntas sobre la estratigrafía del sitio, pero recientemente un par de arqueólogos concluyeron que la posibilidad de que el caballo “sobreviviera en el Arcaico tardío o incluso en el Preclásico temprano” debe tomarse más en serio: “Dado que el caballo también sobrevivió en tiempos posteriores al Pleistoceno en el Viejo Mundo, la posibilidad de su supervivencia en tiempos arcaicos en los trópicos estadounidenses también puede ser necesario considerar”¹⁵. Los hallazgos más recientes reportados en México refuerzan aún más esa posibilidad.

El porqué

Establecer la supervivencia de las poblaciones de caballos en las Américas mucho más allá de la última Edad de Hielo tiene implicaciones importantes que repercute en varias disciplinas involucradas en el estudio de la historia

⁹ Véase Yvette Running Horse Collin, “The Relationship Between the Indigenous Peoples of the Americas and the Horse: Deconstructing a Eurocentric Myth” (PhD diss., University of Alaska—Fairbanks, 2017), 73–101.

¹⁰ Muchas de estas pruebas se resumen en Wade E. Miller, *Science and the Book of Mormon: Cureloms, Cumoms, Horses & More* (Laguna Niguel, California: KCT & Associates, 2010), 76–83; Daniel Johnson, “[‘Hard’ Evidence of Ancient American Horses](#),” *BYU Studies Quarterly* 54 (2015): 149–179; Wade E. Miller and Matthew Roper, “[Animals in the Book of Mormon: Challenges and Perspectives](#),” *BYU Studies Quarterly* 56, no. 4 (2017): 159–165. Aunque más viejo y no completamente actualizado, John L. Sorenson, “[Animals in the Book of Mormon: An Annotated Bibliography](#),” *FARMS Report* (1992), también sigue siendo útil.

¹¹ James Haile et al., “[Ancient DNA Reveals Late Survival of Mammoth and Horse in Interior Alaska](#),” *Proceedings of the National Academy of Sciences* 106, no. 52 (2009); Tyler J.

Murchie et al., “[Collapse of the Mammoth-Steppe in Central Yukon as Revealed by Ancient Environmental DNA](#),” *Nature Communications* 12 (2021): article 7120.

¹² Mario Pichardo, “Review of Horses in Paleoindian Sites of the Americas,” *Anthropologischer Anzeiger* 62, no. 1 (2004): 28.

¹³ Véase, por ejemplo, Clayton E. Ray, “Pre-Columbian Horses from Yucatan,” *Journal of Mammalogy* 38, no. 2 (1957): 278. Otras conclusiones se citan en Sorenson, *American Setting*, 295, 394n63; Sorenson, *Mormon’s Codex*, 316–317.

¹⁴ Anthony P. Andrews y Fernando Robles Castellanos, “The Paleo-American and Archaic Periods in Yucatan,” en *Pathways to Complexity: A View from the Maya Lowlands*, ed. M. Kathryn Brown y George J. Bey III (Gainesville, FL: University Press of Florida, 2018), 25.

¹⁵ Andrews y Castellanos, “Paleo-American and Archaic Periods”, 25–26. El periodo Arcaico se define como 8000–2000 a. C. (pág. 17), el Arcaico tardío como 2500–2000 a. C. y el Preclásico temprano como 2000–1500 a. C. (pág. 21).

precolombina americana, “creando un cambio de paradigma”, como han reconocido los autores de este último estudio¹⁶. Todavía está por ver si estas últimas pruebas provocarán ese cambio, pero los científicos que las publicaron han instado a los demás a tratar la posibilidad “como una hipótesis en desarrollo, que se puede probar en lugar de simplemente evitarla”¹⁷.

Aunque la cuestión aún no está definitivamente resuelta, merece la pena considerar las posibles implicaciones de estos últimos descubrimientos sobre la forma de leer e interpretar las referencias a los caballos y otros animales en el Libro de Mormón. En este sentido, resulta especialmente interesante comparar estos últimos hallazgos con la datación de varias referencias del Libro de Mormón a los caballos.

Dos de las fechas de radiocarbono encontradas cerca de los restos de caballos proceden de mediados del segundo milenio a. C., apoyando así la referencia a los caballos durante la época Jaredita en Éter 9:19¹⁸. Otra corresponde la fecha del siglo VI o V a. C., lo cual es cronológicamente cercano a la llegada de Lehi a la tierra prometida, cuando Nefi dijo

que vio caballos allí ([1 Nefi 18:25](#)), y a la época de Enós, cuando los nefitas tenían “muchos caballos” ([Enós 1:21](#)). La última mención de los caballos en el Libro de Mormón se produce durante el asedio de Gadiantón en el primer siglo d. C. ([3 Nefi 3:22](#); [4:4](#); [6:1](#)), y dos fechas de radiocarbono apoyan la presencia de caballos también en esta época. Por lo tanto, si estos hallazgos son válidos, apoyan la existencia de caballos en todos los períodos en los que el Libro de Mormón los menciona¹⁹.

Además, puede ser significativo que se hayan encontrado *dos* tipos diferentes de especies de *Equus* en estratos que datan de la época del Libro de Mormón, ya que este también menciona al asno (burro), que también es un miembro de la llamada familia de los caballos (Equidae). Dado que el *E. coversidens* es un caballo de tamaño pequeño a mediano, tal vez sea lo que los Jareditas y nefitas llamaban asno²⁰, mientras que el *E. mexicanus*, de mayor tamaño, era su caballo. Por lo tanto, los hallazgos en Rancho Carabanchel pueden ayudar a explicar no uno, sino dos animales mencionados en el Libro de Mormón.

Mientras los científicos y los eruditos continúan explorando y debatiendo este

¹⁶ Miller et al., “[Post-Pleistocene Horses](#)”.

¹⁷ Miller et al., “[Post-Pleistocene Horses](#)”.

¹⁸ La cronología exacta de los Jareditas es algo indeterminada, pero John E. Clark, “[Archaeology, Relics, and Book of Mormon Belief](#)”, *Journal of Book of Mormon Studies* 14, no. 2 (2005): 46, data del reinado de Riplákish (Éter 10:4) a ca. 1200 a. C. Dado que los caballos se mencionan durante el reinado de Emer (Éter 9:15–21) y que Emer fue cinco generaciones antes de Riplákish (Éter 1:24–28), una estimación razonable para la fecha de su reinado sería alrededor de 1400 a. C., lo que concuerda

bien con las dos fechas de radiocarbono de este período (véase tabla).

¹⁹ Los caballos también se mencionan en la historia de Ammón y Lamoni, en el primer siglo a. C. (Alma 18:9–10, 12; 20:6). Aunque ninguna de las fechas de radiocarbono se relaciona específicamente con ese período de tiempo, se deduce lógicamente que, si había caballos en esta región en el siglo VI–IV a. C. y seguían allí en el siglo I–III d. C., los caballos también debían vivir en la misma región en el siglo I a. C.

²⁰ Véase [1 Nefi 18:25](#); [Mosiah 5:14](#); [12:5](#); [Éter 9:19](#).

tema, los estudiantes del Libro de Mormón deben permanecer abiertos a varias explicaciones para las referencias a los caballos y otros animales del Viejo Mundo mencionados en los registros Jareditas y nefitas. Estos hallazgos recientes ilustran una vez más por qué es importante seguir siendo paciente y de mente abierta a medida que la arqueología continúa desplegando el pasado en lugar de saltar a conclusiones apresuradas basadas en una mera falta de evidencia. El posible descubrimiento de caballos precolombinos durante la época del Libro de Mormón no es más que un único dato en una tendencia mucho más amplia hacia la confirmación de cosas que antes se consideraban anacrónicas en el Libro de Mormón²¹.

“En la erudición como en la ciencia,” Hugh Nibley observó una vez, “cada paradoja y anomalía es realmente un amplio indicio de que el nuevo conocimiento nos está esperando si solo vamos tras él”²². Quienes han tenido la paciencia de acercarse a la referencia de los caballos en el Libro de Mormón como una amplia insinuación, disfrutan ahora de nuevos conocimientos que pueden estar a punto de reescribir la historia de las Américas.

Otras lecturas

²¹ Véase John E. Clark, “[Archaeological Trends and Book of Mormon Origins](#)”, en *The Worlds of Joseph Smith: A Bicentennial Congress*, ed. John W. Welch (Provo, UT: BYU Press, 2006), 83–104; Matt Roper y Kirk Magleby, “[Time Vindicates the Prophet](#)” (discurso, Conferencia FAIR 2019, agosto de 2019).

Wade Miller et al., “[Post-Pleistocene Horses \(Equus\) from México](#),” *Texas Journal of Science* 74, no. 1 (2022): article 5.

Wade E. Miller y Matthew Roper, “[Animals in the Book of Mormon: Challenges and Perspectives](#),” *BYU Studies Quarterly* 56, no. 4 (2017): 159–165.

Daniel Johnson, “[‘Hard’ Evidence of Ancient American Horses](#),” *BYU Studies Quarterly* 54 (2015): 149–179.



81–84. © Central del Libro de Mormón, 2022

YouTube

¡Visita el video de este Knowhy! en:

<https://www.youtube.com/watch?v=podbJjcGWal>

²² Hugh Nibley, *Lehi in the Desert/The World of the Jaredites/There Were Jaredites* (Salt Lake City, UT: Deseret Book; Provo, UT: FARMS, 1988), 365–366.